desde el movimiento •

Declaración de las organizaciones feministas

Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Novena Conferencia Regional de la Mujer
de América Latina y El Caribe

Señora Presidenta
Señoras y Señores Delegados
Integrantes de las agencias de cooperación del sistema de la ONU
Integrantes de las organizaciones de la Sociedad Civil

OTRA VEZ EN LA CEPAL. Como en Mar del Plata en la VI Conferencia, OTRA VEZ EN LA CEPAL. Como en Lima y en Santiago de Chile, OTRA VEZ EN LA CEPAL. Como en Tegucigalpa, Kingstown y Brasilia, ¿por qué las organizaciones de mujeres, las redes feministas, las organizaciones de jóvenes estamos OTRA VEZ EN LA CEPAL? Si como algunos señalan las decisiones del mundo globalizado no se están tomando acá, si los organismos financieros multilaterales tienen un margen de decisión mayor que nuestros gobiernos, si la obligación de progresividad de los derechos se incumple con el argumento de que "hay que pagar la deuda externa", POR QUÉ ESTAMOS OTRA VEZ EN LA NOVENA CONFERENCIA REGIONAL SOBRE LA MUJER DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, si todos los pactos internacionales no han podido evitar las torturas que los "paladines" de las cruzadas por la libertad cometen contra los invadidos en su nombre?

ESTAMOS porque creemos en la democracia y en sus instituciones, porque empecinadas seguimos creyendo en la soberanía de nuestros estados y en los acuerdos que fortalecen la justicia y el bienestar de toda la ciudadanía. ESTAMOS en esta conferencia de la CEPAL porque creemos en los sistemas que garantizan los derechos humanos dentro de los cuales la Plataforma de Acción Mundial constituye una pieza fundamental para profundizar la democracia. ESTAMOS porque nos sabemos parte de una misma región forjada por originarios y migrantes que compartieron sueños y pesadillas san-

grientas, pero que la han hecho diversa y creativa y por eso la queremos abierta, solidaria, respetuosa y sustentable. Una región que fue la primera en el mundo en tener una declaración de derechos humanos y una convención contra la violencia hacia las mujeres. Una región que en el marco de las Naciones Unidas ha sabido tener posiciones comunes sobre la justicia, el desarrollo y la paz.

Somos las feministas. Somos campesinas y académicas, somos las negras y las lesbianas, somos indígenas y mestizas, las jóvenes y las viejas. Somos las ateas, las que creemos en el dios cristiano, en las diosas yorubas, en las cosmogonías mayas y en las fuerzas de la naturaleza. Somos las que tenemos fe en la vida y en los corazones y la inteligencia de la gente. Somos las organizaciones y las redes que desde la autonomía de cualquier partido político, cualquier gobierno, de cualquier iglesia, cualquier financiamiento, han construido movimientos que nos han hecho mejores a hombres y mujeres. Somos las que junto con otras compañeras, desde los talleres, marchas, manifestaciones, seminarios, revistas y pintadas en los muros, hemos llevado a las calles, las charlas y las camas, el discurso y la práctica de una vida distinta, más libre, más igualitaria, más justa, más querida. Y SOMOS, CLARO ESTÁ, las que desde 1975 en México, como lo recordaron Carmen Barroso y Aída Gonzáles, levantamos las banderas de IGUALDAD, DESARROLLO y PAZ que hoy, 30 años después, se expresan en la reafirmación de la Plataforma de Acción Mundial, en el mismo México hospitalario.

Reafirmamos la Plataforma de Acción en el nombre de las más de 300 asesinadas y muchas más desaparecidas en Ciudad Juárez, como resultado de un modelo de desarrollo económico y comercial que profundiza la discriminación y la violencia contra las mujeres, así como de la complicidad de un sistema de justicia donde reina la impunidad, el cual no ha logrado impedir que el feminicidio se extienda en México ni en otros países en donde está surgiendo, como es el caso de Guatemala.

Reafirmamos la Plataforma de Acción en el nombre de las miles de desplazadas, asesinadas y secuestradas en Colombia y de las organizaciones sociales perseguidas.

Reafirmamos la Plataforma, porque en la región más desigual del mundo, se implementa un modelo económico que obstaculiza la posibilidad de tener un desarrollo justo y equitativo. Porque en una región donde el pago de los intereses aumenta las deudas, más que políticas “focalizadas” contra la pobreza, necesitamos la erradicación del modelo económico que la produce. Porque a esta región de excluidos, desplazados, discriminados y si-

lenciados, la queremos libre de racismo, libre de xenofobia, libre de cualquier tipo de violencia.

Reafirmamos la Plataforma de Acción, porque defendemos la vigencia de un estado laico, sustento de la democracia, que supone el pleno respeto por la libertad de creencias, pero que de ninguna manera significa que los credos de algunos ciudadanos puedan servir de fundamento a la legislación y las políticas de toda la ciudadanía.

Reafirmamos la Plataforma de Acción y lo hacemos desde el empoderamiento. Y por esto entendemos no sólo las cuotas, no sólo votar y ser votadas, no sólo formar parte de los gabinetes. Empoderamiento también significa reconocer a las organizaciones feministas y de mujeres como actores políticos, respetar las decisiones autónomas sobre nuestra sexualidad y reproducción y vivir en un mundo que nos permita crear y comer, soñar y trabajar, bailar y estudiar. Tenemos derecho a exigir igualdad cuando la desigualdad nos interioriza, pero tenemos el derecho de reivindicar las diferencias cuando la igualdad nos descaracteriza, nos oculta o nos desconoce.

Reafirmamos la Plataforma, porque las mujeres no somos un sector, ni un grupo, ni un tema, estamos en todos los sectores, los grupos y los temas, y aun cuando siguen siendo imprescindibles acciones afirmativas, exigimos la universalidad de las políticas públicas. Queremos una institucionalidad que supere las estructuras actuales de avance de las mujeres, una institucionalidad con recursos suficientes y políticas de estado que garanticen la transversalidad, los mecanismos de monitoreo y la participación. Todas las mujeres somos iguales, pero algunas somos más iguales que otras y las mujeres jóvenes, las indígenas, las desplazadas, las migrantes, las afro-descendientes, organizadas o no, han quedado fuera de la toma de decisiones públicas que afectan sus vidas.

Reafirmamos la Plataforma, porque celebramos varios de sus avances, pero como dijimos en el Comité de Población en Santiago ”Si no se aumentan y priorizan los recursos para prevenir el sida con métodos efectivos, para respetar el derecho de las mujeres y evitar las muertes por abortos inseguros y clandestinos... Si se pretende garantizar el ejercicio de los derechos sexuales y los derechos reproductivos sólo para un tipo de familia y no se reconoce que se trata del goce de los derechos humanos de todas las personas, con celebrar no alcanza. Si en una región que se pretende moderna y democrática, a la juventud se le permite elegir a los gobernantes, pero no decidir sobre sus cuerpos y el amor de Carmen y María vale menos que el de Rita y Roberto, con celebrar no alcanza.

Como dijimos en la Reunión Preparatoria en Brasilia "La Plataforma de Acción es fruto de un consenso maduro y posible entre la sociedad civil organizada y sus estados. El camino para cumplirla se recorre en diálogo con las mujeres y sus organizaciones, con la asignación de recursos sustantivos y sobre todo, con la voluntad política de los gobiernos de nuestra región".

Con el mismo espíritu de Santiago, del Consenso de Lima y del Consenso de México logrado por ustedes, señoras y señores delegados, esperamos que respondan a las expectativas y las esperanzas de millones de mujeres y de pueblos de nuestra región, empecinados con la democracia, la justicia y los derechos humanos para todos y para todas.

Articulación de Mujeres Brasileras
Articulación de Mujeres Negras Brasileras
Articulación Feminista MARCOSUR
Articulación de Redes y organizaciones de Seguimiento a Beijing (Colombia)
CAFRA
Campaña 28 de septiembre Día por la Despenalización del aborto en América Latina y el Caribe
Campaña contra los Fundamentalismos
Campaña de América Latina y el Caribe "Las mutilaterales en la mira de las mujeres"
Campaña por la Convención Interamericana de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos
Católicas por el Derecho a Decidir
Coalición de Jóvenes RedSiempre
Comisión Nacional de Seguimiento "Mujeres por Democracia Equidad y Ciudadanía" (Uruguay)
Comité de América Latina y el Caribe de Defensa de los Derechos de la Mujer Coordinación de Mujeres de ONG por un Milenio Feminista (México)
Educación y Networking para Latinas
Foro Nacional de Mujeres y Políticas de Población (México)
Foro Red de Salud y Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (Chile)
Grupo Impulsor Nacional "Mujeres por la Igualdad Real" (Perú)
Grupo de Iniciativa de Mujeres (Chile)
International Gay Lesbian Human Rights Commission
International Lesbian Gay Association

Iniciativa Centroamericana de Seguimiento a la Plataforma de Acción Mundial
Iniciativa Feminista Cartagena
Instituto de Mujeres Jóvenes DAWN
Red de América Latina y el Caribe Mujer y Hábitat
Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual
Red Argentina de Monitoreo de Políticas de Género
Red de Educación Popular entre Mujeres
Red de Género y Medio Ambiente (México)
Red Latinoamericana y Caribeña de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos
Red de Mujeres Afro Descendientes de América Latina y el Caribe
Red de Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe
Red de Mujeres Transformando la Economía
Red de Promotoras y Asesoras Rurales (México)
Red de Salud de las Mujeres de América Latina y el Caribe
Red de Trabajadoras de la Educación (México)
Red Internacional de Género y Comercio
Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos (México)
AWID
ActionAid Región Américas
DAWN
Ipas
WEDO

México, 12 de junio del 2004